

Carta del Director

Suscriptores y Amigos:

Hemos terminado de imprimir la presente revista el codiciado y ansiado Núm. 100, y que menos puedo hacer que llegar hasta vosotros con líneas de reconocimiento.

Cuando en Febrero del 1.969, más de cuatro años atrás, por una ilusión de la vida inicié la publicación de la Revista LA PAMPANA DE BACO, nunca creí podría lograr su continuidad, más todavía llegar a escribir estas líneas de gratitud a todos vosotros que de una manera u otra siempre habéis estado haciendo posible esta realidad que hoy llega a su número 100.

Ni que decir tiene, los ratos tristes que he pasado, los ratos que encontraba todo lo que me rodeaba lleno de inconvenientes que creí no superar, hasta el extremo de que cuando solamente contaba un año estuve al borde de publicar la última revista, pero vuestra abnegación, y calor que siempre he tomado como la mejor estrella me ha creado o me ha hecho sacar fuerzas de flaquezas, para hoy poder rendiros cuenta como si todos fuéramos una gran familia.

Nunca podré olvidar cuando hice el primer suscriptor, ni cuando me fué aceptado el primer contrato de publicidad, ellos con su simbra han logrado que se produzca la multiplicación y hoy LA PAMPANA DE BACO, sin que esto sea orquillo, si participaros, como digo más arriba, la semilla tuvo su mejor simiente y ya podemos contar con que la revista estará aquí para todos, por años y años, tal vez por siglos (esta es mi ilusión) sirviendo cada día mejores noticias, mejores artículos técnicos, variandola como la experiencia del tiempo, haciendola más amena, y vistosa, pues quien sabe y este puñado de españoles, en sus distintas facetas, somos los que lograremos una revista de difusión internacional.

Hoy me gustaría teneros a todos a mi lado, compartir con cada uno y todos a la vez un brindis, sentir alboroto, eco de alegría y para olvidar con ello las penas, tener más comensales a mi mesa que cuando Cristo multiplicó los panes y los peces, pero al no ser posible, quiero pedir el favor que hov vuestra primera copa de vino, sea en memoria de LA PAMPANA DE BACO, yo por mi parte haré lo mismo, y cuantos estén a mi lado, aunque solo sea mi familia, alzarán su copa en agradecimiento de los que desde sus hogares son amigos nuestros.

Solamente me resta deciros, que aquí queda la revista, su director, la empresa en sí, pendiente siempre de serviros y hacerse acreedores a la confianza de que es objeto.

Un abrazo

